

Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino

Celebramos hoy la fiesta de **Jesucristo, Rey del Universo**. Con la celebración de hoy termina el Año Litúrgico. El próximo domingo comienza el *tiempo de Adviento*.

Al celebrar esta fiesta queremos subrayar que **Jesucristo es el Rey, el Señor**. Que **¡Jesucristo vive!** Es el Rey de reyes y el Señor de señores (*Ap 19, 16*), *el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que ha de venir, el todopoderoso. Aceptar a Jesús como Rey significa poner toda tu vida bajo su Señorío*.

Ser cristiano no es tener la cabeza llena de ideas, sino *vivir con el estilo de vida de Jesucristo*. **Es proclamar a Jesucristo Rey y Señor de tu vida**, de toda tu vida; siguiéndole cada día, no en solitario, sino en comunión con los demás discípulos, viviendo la fe en la Iglesia, cuerpo de Cristo; es vivir abiertos a la acción del Espíritu Santo.

Esta Palabra te invita hoy a preguntarte **qué significa de verdad Jesucristo en tu vida**. ¿Es de verdad el Rey de tu vida? ¿Ocupa el centro de tu corazón? ¿Hay algún rincón de tu vida en el que no dejas entrar a Jesús? ¿Te fías de Él? ¿Le obedeces por encima de las modas? ¿Estás dispuesto a seguirle cada

día, a dejar que Él lleve tu vida por dónde quiera llevarla?

¿Quién es Jesucristo para ti? ¿Una idea? ¿Un personaje del pasado? O realmente cada día tienes un encuentro con Jesucristo vivo y resucitado. ¿Es Jesucristo el Señor de tu vida, de *toda* tu vida?

El trono de Cristo es la cruz y su corona no es de oro, sino de espinas. Con ello se te quiere decir que **si quieres aceptar a Cristo como Rey tendrás que tomar la cruz**, tendrás que vivir el combate de la fe, que soportar la incompreensión y la burla de los demás, tendrás que experimentar el rechazo del mundo... **Tendrás que morir a ti mismo para heredar la gloria de la vida eterna**.

El Reino de Cristo no es de este mundo, y sus valores no son el dinero, el poder, el prestigio o la dominación. El Reino de Cristo es el reino de la **verdad** y la **vida**, el reino de la **santidad** y la **gracia**, el reino de la **justicia**, el **amor** y la **paz**.

Esta fiesta es una **invitación a no caer en la idolatría**: a no pedirle la vida a los ídolos: el dinero, el poder, el placer, el éxito, la belleza... Sólo Dios basta. Sólo Él puede col-

mar toda la sed que tiene te corazón.

¿Con quién te identificas tú?

¿Con el mal ladrón que rechaza a Jesús y se burla de Él? ¿O con el buen ladrón que acepta a Jesús, se fía de Él y se acoge a su misericordia?

Ánimo! **Pide el Espíritu Santo**, pídele que te enamore de Jesu-

cristo; que cada día puedas proclamarle *Rey de tu vida*, **porque nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!», sino por el Espíritu Santo** (1 Cor 12, 3), entonces verás cómo Él te *saca del dominio de las tinieblas*, te regala el *compartir la herencia del pueblo santo en la luz* y también tú puedes vivir cantando *vamos alegres a la casa del Señor*.

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida para descubrir si de verdad Jesucristo es el Rey de tu vida. Pídele al Espíritu Santo que te enamore de Jesucristo.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: 2 Samuel 5, 1-3. ***Ungieron a David como rey de Israel.***

Dios había elegido a David como jefe de su pueblo. Samuel, en su nombre, le había ungido como a rey. **Dios es fiel a sí mismo y a su palabra. David**, el ungido del Señor, **se convierte en prototipo de nuestro Señor Jesucristo**, él es el **Rey de reyes** y Señor de los señores.

Salmo 121, 1-2. 4-5. ***Vamos alegres a la casa del Señor.***

Al orar con este salmo recordamos la peregrinación de la Iglesia a la Jerusalén del cielo. Acudimos gozosos al templo para que Cristo, con su presencia, haga de nosotros la verdadera Jerusalén, ciudad compacta y unida por el amor.

2ª lectura: Colosenses 1, 12-20. ***Nos ha trasladado al reino de su Hijo querido.***

En este bello himno, san Pablo presenta a Jesús de Nazaret, el Señor, como clave de las dos etapas del plan salvador de Dios: la creación y la redención. Así, **Pablo confiesa su fe en Jesucristo**. Si Jesucristo es Señor del universo, su primado es absoluto.

Puedes leer *Efesios* 1, 15-23.

Evangelio: Lucas 23, 35-43. ***Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.***

En la presentación que el evangelio hace de los dos ladrones crucificados con Jesús, se nos muestran **dos maneras de reaccionar ante la salvación que nos trae Jesús**. Su inocencia brilla nuevamente y la ejerce con el perdón como un signo más de su señorío. **El buen ladrón ha sabido leer los signos de los tiempos y ha reconocido en el crucificado al Mesías** que va a participar de la gloria en la resurrección.

Lunes 24 San ANDRÉS DUNGLAC y compañeros	Dn 1,1-6.8-20. No se encontró a ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Sal: Dn 3,52-56. A ti gloria y alabanza por los siglos. Lc 21, 1-4 Vio a una viuda pobre que echaba dos monedas de poco valor. <i>Haz una obra de caridad. Que te suponga un sacrificio</i>
Martes 25 Santa CATALINA DE ALEJANDRÍA	Dn 2,31-45. Dios suscitará un reino que nunca será destruido, sino que acabará con todos los demás reinos. Sal: Dn 3,57-61. Ensalzadlo con himnos por los siglos. Lc 21, 5-11 Estad atentos para que no os engañen. <i>¿Estás preparado para la venida del Señor?</i>
Miércoles 26	Dn 5,1-6.13-14.16-17.23-28. Aparecieron unos dedos de mano humana escribiendo. Sal: Dn 3,62-67. Ensalzadlo con himnos por los siglos. Lc 21, 12-19 Todos os odiarán por mi nombre. <i>Reza por los cristianos perseguidos</i>
Jueves 27 La MILAGROSA	Dn 6, 12-28 Dios envió a su ángel a cerrar las fauces de los leones. Sal Dn 3, 68-74 ¡Ensalzadlo con himnos por los siglos! Lc 21,20-28 Jerusalén será pisoteada por los gentiles. <i>Reza por todos los que sufren</i>
Viernes 28	Dn 7,2-14. Vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre. Sal: Dn 3,75-81. Ensalzadlo con himnos por los siglos. Lc 21, 29-33 Cuando veáis realizarse estas cosas, sabed que el Reino de Dios está cerca. <i>Reza por los alejados.</i>
Sábado 29	Dan 7, 15-27. El reinado y el dominio será entregado al pueblo de los santos del Altísimo. Sal Dan 3, 82-87. ¡Ensalzadlo con himnos por los siglos! Lc 21, 34-36. Estad despiertos, para que podáis escapar de todo lo que está por suceder. <i>Haz una oración de alabanza.</i>
Domingo 30 1º de ADVIENTO Ciclo B	Is 2,1-5 Venid, subamos al monte del Señor...Caminemos a la luz del Señor. Sal 121,1-9 Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor. Ro 13,11-14 Despojémonos de las obras de las tinieblas. Mt 24,37-44 Estad en vela <i>Haz oración por tu familia y por la parroquia</i>

Testigos del Señor: ***Beata María Guadalupe Ortiz de Landázuri***

Nació en Madrid en 1916. Sus padres la educaron en la fe cristiana. Con 10 años, se trasladó con su familia a Tetuán, en el norte de África, por el trabajo de su padre, que era militar. En 1932 regresó a Madrid, donde acabó el	bachillerato. En 1933 se matriculó en Ciencias Químicas. Más tarde, empezó el doctorado, porque quería dedicarse a la docencia universitaria. Durante la Guerra Civil Española, su padre fue hecho prisionero y, finalmente,
---	---

condenado a ser fusilado. Guadalupe, que tenía entonces 20 años, junto con su hermano Eduardo y su madre pudo despedirse de él horas antes de su muerte y darle serenidad en esos duros momentos. Perdonó de corazón a los que habían decidido la condena de su padre.

Volvieron a Madrid en 1939. Guadalupe comenzó a dar clases en el colegio de La Bienaventurada Virgen María y en el Liceo Francés. Un domingo de 1944, al asistir a misa se sintió “tocada” por la gracia de Dios. Al regresar a su casa, encontró a un amigo al que manifestó su deseo de hablar con un sacerdote. Este le facilitó el teléfono de Josemaría Escrivá. El 25 de enero acudió a una cita con él en el que era el primer centro de mujeres del Opus Dei, en la calle Jorge Manrique. Guadalupe recordaba ese encuentro como su descubrimiento de la llamada de Jesucristo a amarla sobre todas las cosas a través del trabajo profesional y de la vida ordinaria. El 19 de marzo decidió responder que sí al Señor. A partir de ese momento, intensificó su trato con Dios. Cumplía con amor sus ocupaciones y buscaba pasar ratos de oración junto al sagrario.

El Opus Dei estaba en sus primeros años y, entre las tareas que había que llevar a cabo, era importante atender la administración doméstica de las residencias de estudiantes que se estaban poniendo en marcha, en Madrid y en Bilbao. Guadalupe se dedicó durante unos años a estas labores. Eran años de escasez y cartillas de racionamiento y, a estas dificultades exteriores, se sumaba su esfuerzo por aprender un trabajo para el que no tenía especial habilidad. No por eso menguó su pasión por la Química y, siempre que podía, continuaba estudiándola.

Durante el curso 1947-1948 fue la directora de la residencia universitaria Zurbarán. Conectaba fácilmente con las uni-

versitarias, que respondían con confianza a la paciencia y al cariño que les mostraba y al sentido del humor con que les ayudaba en su vida académica y personal.

El 5 de marzo de 1950, por invitación de san Josemaría, fue a México para llevar el mensaje del Opus Dei a esas tierras. Iba muy ilusionada con el trabajo que se haría en este país, bajo el amparo de la Virgen de Guadalupe. Se matriculó en el doctorado de Ciencias Químicas, que había empezado en España. Con quienes la acompañaron, puso en marcha una residencia universitaria.

En 1956 se trasladó a Roma para colaborar más directamente con san Josemaría en el gobierno del Opus Dei. En ese año se desatan los primeros síntomas de una afección cardíaca y debe ser operada en Madrid. A pesar de la buena recuperación, su cardiopatía se hace más grave y debe regresar definitivamente a España. Retoma la actividad académica y empieza una investigación sobre refractarios aislantes y el valor de las cenizas de la cascarilla de arroz para los mismos. Este trabajo ganó el premio Juan de la Cierva y concluyó en una tesis doctoral que defendió el 8 de julio de 1965.

A la vez, desarrolló su tarea docente como profesora de Química en el Instituto Ramiro de Maeztu durante dos cursos, y en la Escuela Femenina de Maestría industrial durante los diez años siguientes. A partir de 1968 participa en la planificación y puesta en marcha del Centro de Estudios e Investigación de Ciencias Domésticas (CEICID), del que será subdirectora y profesora de Química de textiles.

En 1975, los médicos deciden que la mejor opción es operarla y deja su casa en Madrid para ingresar en la Clínica Universitaria de Navarra. El 1 de julio es operada. Murió el 16 de julio de 1975. Fue beatificada el 18 de mayo de 2019.